



## Ser discípulos

El discipulado es el proceso de formación, instrucción, y de impartición de las enseñanzas de Jesús. Cuando hay discipulado hay crecimiento.

El discípulo debe escudriñar y meditar la palabra de Dios diariamente; y debe discipular a otros para que también ellos sean seguidores de Jesús.

**Si alguno quiere ser discípulo de Jesús. Marcos 8: 34-38** *Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. 35 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. 36 Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? 37 ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?*

*38 Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.*

Jesús enseña que quien quiera seguirlo y ser su discípulo primero debe decidir si está dispuesto a pagar el precio. Los verdaderos discípulos se niegan a si mismos, y están dispuestos a seguir Jesús en todo tiempo y circunstancia.

Para ser discípulo del Señor, hay que estar dispuesto a renunciar, a perder; que a pesar de que haya oposición sigue adelante; a pesar de los obstáculos, no se rinde, y no se aparta del camino, porque nada es más importante que seguir a Jesús.

**Ser verdaderamente sus discípulos. Juan 8: 31-32** *Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*

Los seguidores de Jesús permanecen en su palabra sin apartarse de ella. Un discípulo es un seguidor de Jesús; es alguien que sigue todo lo que dice el Señor en su palabra.

Un discípulo teme a Dios y se aparta del mal; teme a Dios y hace lo bueno y lo recto delante de él.

Un discípulo de Jesús, es oidor de la palabra y hacedor de ella. Todo el que permanece leyendo, escudriñando, meditando, hablando y predicando la palabra de Jesús, será verdaderamente su discípulo.

Cuando somos verdaderamente sus discípulos o seguidores conoceremos la verdad, y la verdad lo hace libre del pecado, del mal, y de todo lo que no le agrada a Dios.

Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libre de la opresión, de las ataduras y de las cadenas.

**Llevando muchos frutos seremos sus discípulos. Juan 15: 8** *En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.*

Muchos son los que quieren glorificar a Dios; y hay una manera que según la palabra de Dios es la manera para hacerlo: llevando mucho fruto.

Debemos llevar frutos de que somos hijos de Dios; debemos llevar frutos que confiesen el nombre del Señor; y también debemos llevar frutos ganando almas para Cristo, y hacer que esas almas permanezcan en el camino y formarlas de tal manera que ese fruto crezca y desarrolle su vida con Dios. *“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.”*

**¿Cómo conocer que somos sus discípulos? Juan 13: 34-35** *Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. 35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.*

EL Señor nos ha dado un mandamiento el cual es imprescindible obedecer si queremos ser sus discípulos o sus seguidores: y es que nos amemos unos a otros; el que ama no desea ni hace el mal a nadie. En esto conocemos que somos sus discípulos: cuando no estamos pensando en la venganza por lo que nos hicieron; cuando no guardamos rencor ni resentimientos en el corazón; conocemos que somos sus discípulos cuando tenemos amor los unos por los otros; cuando mostramos el amor de Dios y compartimos su palabra con otros.

**También hay que hacer discípulos a otros. Mateo 28: 18-20** *Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*

Somos sus discípulos, hemos sido enseñados en su palabra; ahora nos toca ir y hacer discípulos a otros. Por donde quiera que vayamos debemos hacer discípulos, formar a otros para que sean discípulos del Señor; así como fuimos enseñados, también nosotros debemos enseñar lo que hemos aprendido del Señor.

**Hacer discípulos siendo ejemplo.**

**Lectura Mateo 28: 18-20** *Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*

**Aprender 1 Timoteo 4: 13**

Jesús dijo: "id por todo el mundo y haced discípulos a todas las naciones..." hacer discípulos es un mandato de Dios para todo cristiano. Dios quiere que cada uno de nosotros le hablemos a toda criatura. Así como un día alguien nos enseñó y nos instruyó en la palabra del Señor, nosotros también debemos ir y hacer discípulos.

En la calle, en la escuela, en el trabajo, o en cualquier lugar hay quienes enseñan lo malo, inducen a que se aparten del camino, inducen a alejarse de Dios, es por eso que nosotros que conocemos la verdad debemos enseñar en la casa, a los hijos, a la familia, en la célula, y donde quiera que vayamos, todo lo que hemos aprendido y lo que Dios nos ha enseñado.

El buen discipulado es enseñar la palabra de Dios, los principios, y la sana doctrina a una o más personas principalmente a tu familia. Para hacer esto debemos ser ejemplo, guardar un testimonio claro de fe y conducta, y ser hacedores de la palabra de Dios.

**Para poder instruir, o discipular, el Señor nos dice:** Guárdate, y guarda tu alma con diligencia. Cuando entregamos nuestra vida a Jesús, y le recibimos como nuestro Salvador, nuestra vida recibe una total transformación; recibimos el perdón de nuestros pecados, somos lavados con la sangre de Jesús, y somos sellados con el Espíritu Santo; el Señor nos pasa de la muerte a la vida.

Es por eso que hay que guardarnos de nunca apartarnos del Señor, debemos cuidar de obedecer a Dios en todas las cosas y hacer su voluntad.

Debemos guardar nuestra alma con diligencia para que no olvidemos esa obra maravillosa que hizo Jesús en la cruz; guardar nuestra alma con diligencia para que no olvidemos que Jesús derramó su vida hasta la muerte para darnos vida eterna y salvación; debemos guardar nuestra alma con diligencia para que no olvidemos su palabra y nunca salga de nuestro corazón.

**Las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.** Es un deber de todo creyente enseñar la palabra de Dios a sus hijos y a todos los suyos. Y para esto el Señor manda a guardar su alma de no apartarse de Dios, y no olvidarse de su palabra. Hay que permanecer en la palabra, vivirla, obedecerla, para así ser un ejemplo a quienes le enseñamos. Hacemos discípulos cuando ellos ven en nosotros el fruto y el testimonio.

Es necesario tomar tiempo para instruir y discipular al niño en su camino, y también al recién convertido. **Proverbios 22: 6** *Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.*

Cuando el niño recibe el discipulado, la enseñanza, la instrucción, no se apartará del camino, no se desviará, ni se perderá, porque tiene valores y principios que han sido impartidos con la enseñanza de la palabra de Dios. Instruir o discipular al niño en su camino, no es solamente hablarle la palabra, sino ser el ejemplo que ellos puedan seguir, tener la conducta que ellos puedan imitar.

**El discípulo imita a su maestro. Filipenses 3: 17-18** *Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. 18Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo;*

Los verdaderos discípulos imitan a su maestro. Pablo le dice a los filipenses que lo imiten porque él tenía un testimonio claro; su conducta era intachable. Cuando hay temor de Dios habrá un buen testimonio, una buena conducta y un buen ejemplo. El que teme a Dios se aparta del mal, guarda su boca para no hablar lo que no conviene, el que tiene temor de Dios hace lo que le agrada a Dios. Pablo dijo: "sed imitadores de mí".

**Filipenses 4: 9** *Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.*

**Ser ejemplo a los discípulos. 1 Tesalonicenses 1: 6-7** *Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, 7de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.*

Hacer discípulos es formar vidas. No podemos hacer que una persona sea un discípulo solamente con hablarle un momento. Debemos desarrollar una relación espiritual, hacer discípulos es pasar tiempo con ellos para enseñarles, siendo modelo, dando ejemplo de vida, como te comportas, como reaccionas, y como te relacionas.

**Pablo le da instrucciones a dos de sus discípulos para que sean ejemplo para los hermanos. Tito 2: 6-8** *Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes; 7presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, 8palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.*

Pablo le dice a Tito que exhorte a los jóvenes, que los enseñe, pero para que este discipulado sea efectivo, Tito tiene que presentarse en todo como ejemplo de buenas obras. Si quieres que tu discipulado sea efectivo, y quieres enseñar a tus hijos a obedecer, entonces debes presentarte como ejemplo. Si quieres hacer discípulos, y quieres que ellos reciban la instrucción, debes presentarte como ejemplo de buenas obras.

Debes mostrar integridad en la enseñanza, que lo que enseñas lo vives; seriedad, para que lo que hables tenga respaldo, palabra sana e irreprochable, que no sea una palabra mal intencionada, con doble sentido. De modo que el adversario se avergüence, y no tiene nada malo que decir de ti.

**1 Timoteo 4: 11-16** *Esto manda y enseña. 12Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. 13Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. 14No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. 15Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. 16Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.*